

**SOLEMNE INVESTIDURA COMO DOCTORES HONORIS
CAUSA D. MARTÍN CHIRINO Y DE D. ÁLVARO CUERVO
GARCÍA**

Discurso del Rector D. José Regidor García

Sede Institucional, 25 de abril de 2008.

Ilmo. Sr. Viceconsejero de Educación del Gobierno de Canarias.
Rector magnífico de la Universidad de La Laguna
Sr. Presidente del Consejo Social de la ULPGC
Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades
Miembros del Claustro Universitario
Señoras y Señores

Hoy es un día de celebraciones, un día de regocijo, pues nuestra Universidad se ve honrada porque dos hombres ilustres han aceptado formar parte de su Claustro.

Es para mí, por tanto, como Rector y máxima autoridad académica de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, un motivo de especial satisfacción poder recibir a los nuevos Doctores de nuestra Universidad, Martín Chirino y Álvaro Cuervo, en nombre de la Comunidad Universitaria.

Por eso deseo hacer patente nuestro más profundo agradecimiento, pues su pertenencia a nuestro Claustro engrandece a nuestra Institución.

No repetiré los extensos méritos que han glosado en sus laudatios los correspondientes padrinos el Prof. Manuel González y el Prof. Antonio Marrero, pero permítanme hacer algunas referencias, destacar algunos detalles de su rica vida académica y profesional.

Poco podemos añadir al conocimiento de Martín Chirino, que un amante del arte no sepa. Sí podemos, sin embargo, hacernos eco del orgullo que los canarios sentimos de nuestro paisano, que en toda su obra ha plasmado el aroma del mar, la sensación del salitre en el cuerpo, las espirales de los petroglifos aborígenes y las curvas de las olas.

Pero además, esta Universidad se siente especialmente unida al artista que ha creado la obra escultórica emblemática de nuestra Universidad, “El Pensador”, cuya estilizada curva preside nuestro Campus y que ha sido el soporte intelectual del actual logo-símbolo de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Gracias, Doctor Martín Chirino.

Ya ha sido conveniente y cariñosamente resaltada la valía académica, investigadora y de empresa del Profesor Álvaro Cuervo. De su magisterio y guía investigadora se ha beneficiado, entre otras, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pues no en vano, varios de los Doctores en Economía de nuestra Universidad se han formado para alcanzar este grado gracias a su tutela y dirección.

La relación académica e investigadora del prof. Cuervo con la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria está más allá de la pura relación profesional, pues me constan los fuertes lazos de sincera amistad que adornan esta fructífera relación que, espero, se vea incrementada ahora que forma parte del Claustro de Doctores de nuestra Universidad. Muchas gracias Prof. Cuervo.

Estamos, en fin, celebrando una Fiesta de la Universidad, fiesta de reconocimiento a la labor que los nuevos Doctores Honoris Causa continúan realizando en el campo de las Bellas Artes y en el campo de las Ciencias Sociales.

Pero, además del reconocimiento académico y del agradecimiento universitario, en este acto quedan reflejados los más altos valores que la Universidad debe representar, transmitir y defender. Valores universitarios que adornan a nuestros nuevos doctores que han dedicado su vida a la incesante búsqueda de la verdad y la belleza, poniéndola al servicio de la sociedad y de su progreso, con generosa entrega y con el más alto nivel de exigencia y rigor intelectual, profesional y ético.

Estamos, por tanto, festejando la excelencia de una trayectoria universitaria, que debe iluminar nuestra tarea cotidiana, pues es la excelencia la meta a la que debemos aspirar.

En estos momentos, en los que la universidad española se encuentra inmersa en las reformas que han de conducirnos al nuevo marco europeo de educación superior, en el que las dificultades, dudas, reticencias y rechazos, se perciben por algunos con preocupación y ansiedad, precisamente en estos momentos, el ejemplo de la excelencia de nuestros nuevos doctores nos marcan el camino y apoyan nuestra tarea diaria en la confianza de que sólo quienes aspiran a la excelencia y ponen su vida en ello pueden alcanzarla.

Deseo, por último, subrayar la impagable deuda de gratitud que tenemos con ustedes, queridos doctores y por ello, en nombre de la Comunidad Universitaria que me honro en representar les doy la más calurosa bienvenida a nuestro Claustro que hoy os recibe y que espera y desea que les sigáis brindado vuestro magisterio, vuestro trabajo y vuestra amistad, para así contribuir al engrandecimiento de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.